SUPLEMENTO DE Página/12

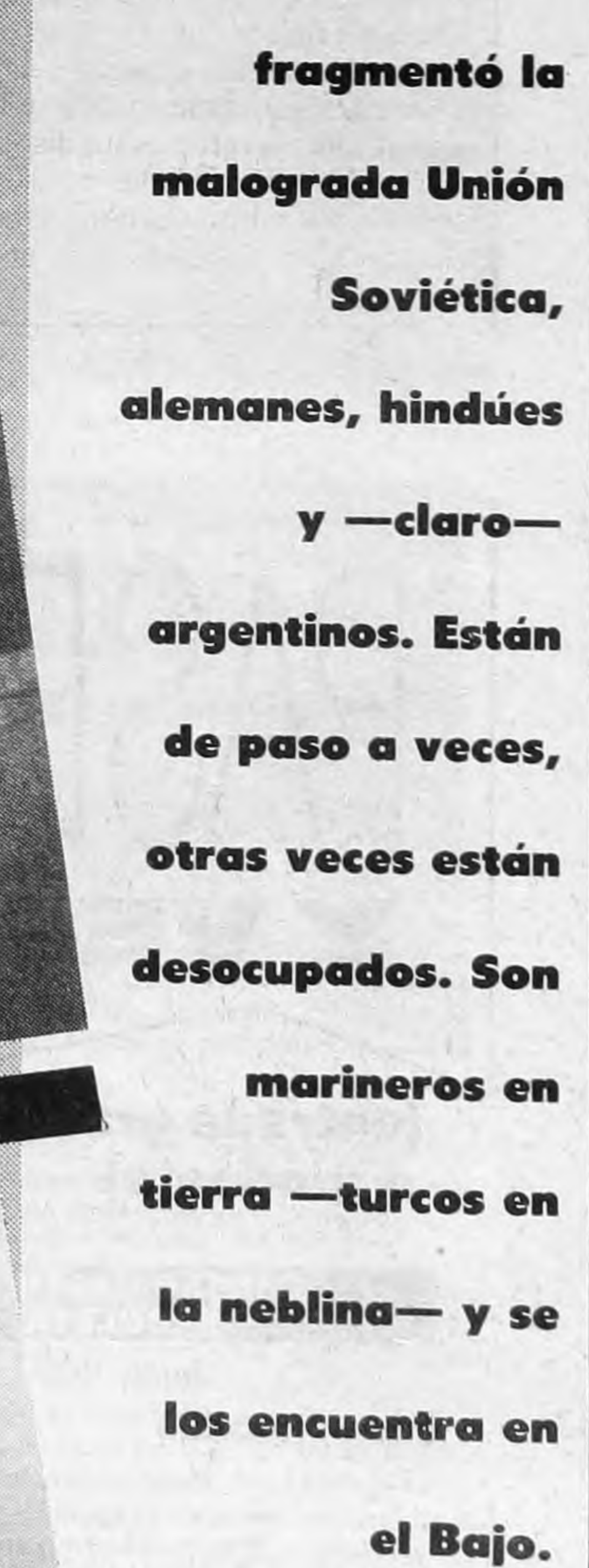
Año 2 - Nº 94 - Viernes 23 de octubre de 1992

METROPOLIS

HABLAME DEL MAR, MARINERO

VARADOS EN BUENOS AIRES

Los hay brasileños, nigerianos, rusos y de todos los países en que se fragmentó la malograda Unión Soviética, alemanes, hindúes y —claro— argentinos. Están de paso a veces, otras veces están desocupados. Son marineros en tierra —turcos en la neblina— y se los encuentra en el Bajo.



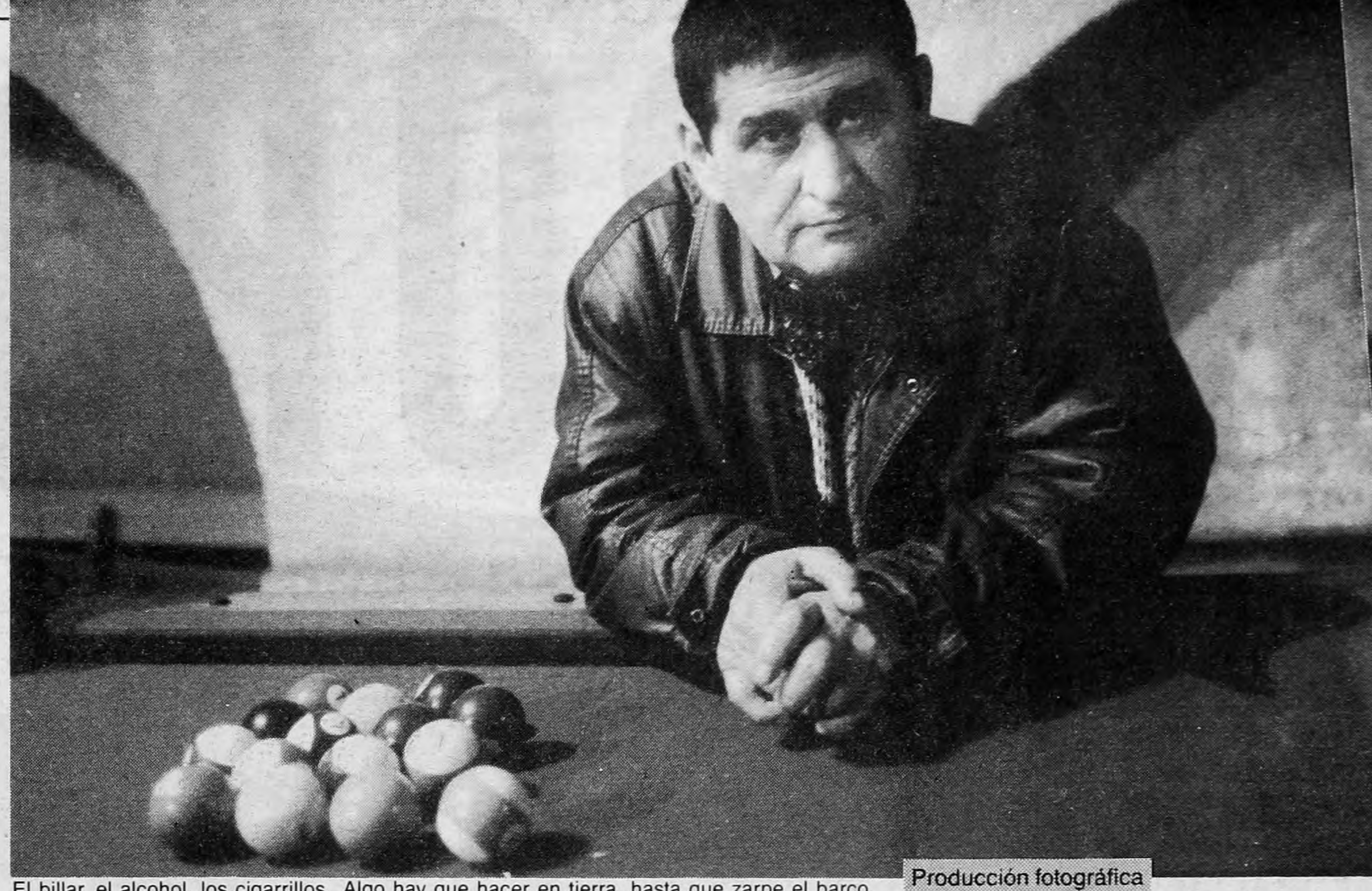
Por Pablo Reyero

En el bajo de la avenida Independencia, cerca del edificio de la CGT y del puñado de cafetines, funciona desde 1906 el Hogar Marino. Lo regentean curas de la orden scalabriniana y allí se alojan, por temporadas, marineros llegados de todos los rincones del mundo. Este edificio-misión es una suerte de refugio naval en medio de la peor tempestad desreguladora que, sólo en la Argentina y en el último año, dejó al garete a casi treinta mil trabajadores del mar.

De eso se habla en el Hogar, de eso se queja Liliana, una de las cinco mujeres tripulantes del país: "Hoy, salir al mar es jugarse el pellejo a suerte y verdad, porque las condiciones de embarco, el pago y el trato son de terror. Con la desregulación naval hemos vuelto al siglo XVII, y los marineros somos casi presos mal pagos". Detrás de ella, un enorme mapamundi, revistas y diarios extranjeros, un calendario griego, salvavidas y una antigua lámpara de bronce a querosén cubren las paredes del hospedaje. Un marino brasileño y otro nigeriano se entienden a través de gestos y de chapurreos en inglés.

Al lado del mapa, conversan sobre los actuales abordajes piratas. Filipinas y el estrecho de Malaca, entre Singapur e Indonesia, señalan: los barcos mercantes navegan sin armas y son presa fácil para las lanchas rápidas y las ametralladoras de los corsarios de blue jeans, sostiene el brasileño. "Les peleamos a mano limpia, con cuchillos de cocina y mangueras de incendio", agrega, pero la atención del nigeriano está en la escalera que conduce al subsuelo, donde se lee: "Es tiempo de acercarse a Dios".

Abajo, a la izquierda, una puerta doble, entreabierta, deja ver el interior de una pequeña capilla consagrada a la Virgen de Stella Maris, la estrella de mar patrona de los marinos, a quien se encomiendan antes de cada viaje. En castellano comienzan las misas del subsuelo y pasan por el inglés, el francés y el italiano —según las tripulaciones llegadas—, para terminar en latín. Además, rusos ortodoxos, alemanes protestantes, chiitas musulmanes e hindúes budistas —entre otros— comparten el mismo espacio, celebran con sus atuendos típicos, intercambian saludos de bienvenida o buena ventura en sus respectivas lenguas y se leen en voz alta párrafos de sus distintos libros sagrados. "Todos nos sometemos a las mismas arbitrariedades del mar y nos debemos a un mismo Dios", explica un marinero marroquí de trenzas rastas.



El billar, el alcohol, los cigarrillos. Algo hay que hacer en tierra, hasta que zarpe el barco. Producción fotográfica *Adriana Lestido*

EN EL BAJO PORTEÑO, DE PASO O DESOCUPADOS, NACIONALES E IMPORTAD

les gusta el mar

ROJOS Y BAGAYOS

En el mismo subsuelo pero en dirección opuesta a la capilla, se extiende una larga cava. Cerca de treinta marineros —cigarrillo en una mano, vaso en la otra— circulan entre los paños verdes de dos billares, una barra tosca de madera y algunas mesas de chapa atosigadas de botellas vacías. Hay sólo una guitarra criolla, que pasa de mano en mano y produce polcas, tangos, rumbas, zambas y chamamés. La armonía religiosa de la zona vecina estalla aquí en rencores y xenofobia al paso ante la falta de trabajo y la contratación de mano de obra extranjera barata. Como en un desafío futbolístico, el conflicto se sintetiza "Marineros argentinos versus Resto del mundo", y el fantasma mayor son las tripulaciones de los países que formaban la malograda Unión Soviética.

Desde la barra, cerveza en mano, Oscar le pide a la luna una buena venta de bagayos electrónicos en su próximo viaje. Es oficial radiooperador y tiene treinta y siete años, aunque parece cincuenta. Argumenta que el bagayeo es la única forma de redondear el salario, colocando la mercadería en los puertos de la ruta, entre vendedores ambulantes, tarjeteras de cabarets, requisas de aduana y de sanidad. Poco más es lo que le interesa a Oscar de estar en tierra: "Al embarcar me gusta ver perderse la tierra en el horizonte, y no siento nostalgia. No sufro de soledad: entre puerto y puerto, escribo más de setenta cartas. ¿Novias? Sí, los marinos tenemos muchas, pero son de treinta o cuarenta dólares, y cuando el barco vuelve a zarpar es mejor". El padre Mario, abundantes barba y bigotes, no más de treinta años y espíritu religioso muy aventurero, se opone a esa versión idílica de la vida a bordo: "Una vez, en un barco yugoslavo al que había ido a dar misa, me apretaron encerrándome en una cámara frigorífica para que les consiguiera un contacto de drogas a cambio de cinco mil dólares", evoca meneando la cabeza.

Se presenta —con permiso— Alberto: cincuenta y dos años, tres hundimientos, dos caídas al agua y una lista donde anota nombres, fechas y lugares de muerte de sus amigos en el mar. Para justificar tal obsesión describe "la tempestad más fulera" que pasó. "Tres días a la deriva en el golfo de Vizcaya. Lloramos todos, hasta el capitán. En ese momento sentí, como nunca antes, el comercio de uno con Dios. Primero la tormenta nos tiró varios con-

PASEN Y VEAN

(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Dos mundos de humor*, gran exposición de humor gráfico de Francia y la Argentina, organizada juntamente con la Alianza Francesa, con un centenar de dibujos. En las Salas 16, 16 bis, 17, 18 y 18 bis, en el horario del centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos. Hasta el 1° de noviembre.
• *Cadencias, figuras del arte italiano de los años '90*, amplio panorama de la plástica italiana actual, con el auspicio de la Embajada de Italia. En las Salas 10, 11, 12 y 13, y en las Antesalas 13, 14 y 15, hasta el 1° de noviembre y en el mismo horario.
• *El color tiene forma*, en el Espacio Diseño, hasta el domingo y en el mismo horario.
• *Tinta, barra y pastel*, muestra de Jorge Libman. En la Sala Primer Espacio AB, hasta el 1° de noviembre y en el horario habitual.
• *Apuntes de lo natural*, muestra de Karina Chechik. En la Sala Primer Espacio C, hasta el 1° de noviembre y en el mismo horario.
• *Il sud visto del nord & El norte visto desde el sur*, en las Salas 3, 4 y Espacio Historieta. Hasta el 1° de noviembre, en el horario habitual.

MUSICA

• *Ciclo de Música Electroacústica*, presentando la *Semana de la Música Electroacústica* (Octava reunión nacional), desde el lunes, todos los días a las 21 en el Auditórium, conciertos con obras recientes de compositores argentinos.

TEATRO

• *Desátame*, unipersonal de Susana Salerno basado en textos de Darío Fo. Hoy y mañana a las 22, en el Auditórium.
• *La gaviota*, de Anton Chéjov, en adaptación de Sergio Sabater, a cargo también de la dirección. El domingo a las 19.30, en el Auditórium.
• *Final de partida*, de Samuel Beckett, bajo la dirección del Grupo Pepe Biondi y con la dirección de Ricardo Miguelez. Mañana a las 19, en el Patio del Aljibe.
• *Las aventuras de Pedro Urdemales*, obra infantil de Javier Villafañe, intepretada por el Grupo Pepe Biondi bajo la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo en el doble horario de 16 y 17, en el Patio del Aljibe.

VIDEO

• *Video español de los '80*, muestra de nuevos y buenos videastas españoles, organizada juntamente con el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), mañana a las 20 en el Microcine.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *El remedión de la comedia*, texto de Carlos Risso Patrón, quien a su vez dirige la obra. Los domingos a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *Con las antenas puestas*, obra infantil de Rubinchik y Roldán, dirigida por Paco Redondo. Los domingos en el doble horario de 16 y 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *Y se nos fue redepente...*, de Nini Marshall, en versión de títeres para adultos que dirige el Grupo El Taller. Los sábados a las 21.

MUSICA

• *Concierto de piano*, a cargo de Adrián Guevara, que interpretará obras de Schubert, Chopin y Mozart. El lunes a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.
• *Ciclo de música desde el aula*, conciertos a cargo de los alumnos del Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla, coordinados por el profesor Jorge Amato. Los jueves a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

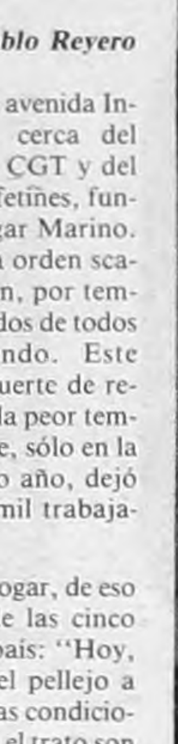
• *Cineclub infantil*, ciclo de cortometrajes que organizan Víctor Iturralde y Rosario Luna todos los sábados a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Una visita inoportuna*, de Copi, bajo la dirección de Maricarmen Arnó. En la Sala Casacuberta, los jueves, viernes y sábados a las 21.
• *Macbeth*, nueva versión de la obra de William Shakespeare, a cargo de The Watermill Theatre Company, dentro del *Festival de Arte Británico Contemporáneo* que organiza The British Council. Desde el miércoles 28, a las 21.30, en la Sala Martín Coronado.
• *El delirio*, de Osvado Dragún, bajo la dirección de José Bove. A las 21 los martes y los miércoles y a las 20.30 los domingos, en la Sala Casacuberta.
• *Casi no te conozco, Buenos Aires*, de Marcelo Grau, con dirección de Francisco Javier. A las 21 los viernes y los sábados, a las 20.30 los domingos, en la Sala Cunill Cabanellas.
• *Historias de gatos*, de Adelaida Mangani, a cargo también de la dirección, con el Grupo de Titiriteros del TMGSM en la intepretación. Los sábados y los domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.
• *Cyrano*, adaptación del texto de Edmond Rostand hecha por Claudio Hochman, quien también está a cargo de la dirección. Los sábados y los domingos





El billar, el alcohol, los cigarrillos. Algo hay que hacer en tierra, hasta que zarpe el barco.

Producción fotográfica
Adriana Lestido

EN EL BAJO PORTEÑO, DE PASO O DESOCUPADOS, NACIONALES E IMPORTADOS: MARINEROS

les gusta el mar

Tienen historias que contar, muchas historias. En tierra, poco más que eso es lo que pueden hacer los hombres del mar. Algunos esperan la salida de un barco, otros esperan conseguir un trabajo. Todos lo hacen en el Hogar Marino, mezcla de refugio y tugurio.

Por Pablo Reyero

En el bajo de la avenida Independencia, cerca del edificio de la CGT y del puñado de cafetines, funciona desde 1906 el Hogar Marino. Lo regentean curas de la orden scalabriniana y allí se alojan, por temporadas, marineros llegados de todos los rincones del mundo. Este edificio-misión es una suerte de refugio naval en medio de la peor tempestad desreguladora que, sólo en la Argentina y en el último año, dejó al garete a casi treinta mil trabajadores del mar.

De eso se habla en el Hogar, de eso se queja Liliana, una de las cinco mujeres tripulantes del país: "Hoy, salir al mar es jugarse el pellejo a suerte y verdad, porque las condiciones de embarco, el pago y el trato son de terror. Con la desregulación naval hemos vuelto al siglo XVII, y los marineros somos casi presos mal pagos". Detrás de ella, un enorme mapamundi, revistas y diarios extranjeros, un calendario griego, salvavidas y una antigua lámpara de bronce a querosén cubren las paredes del hospedaje. Un marino brasileño y otro nigeriano se entienden a través de gestos y de chapurreos en inglés.

Al lado del mapa, conversan sobre los actuales abordajes piratas. Filipinas y el estrecho de Malaca, entre Singapur e Indonesia, señalan: los barcos mercantes navegan sin armas y son presa fácil para las lanchas rápidas y las ametralladoras de los corsarios de blue jeans, sostiene el brasileño. "Les peleamos a mano limpia, con cuchillos de cocina y mangueras de incendio", agrega, pero la atención del nigeriano está en la escalera que conduce al subsuelo, donde se lee: "Es tiempo de acercarse a Dios".

Abajo, a la izquierda, una puerta doble, entreabierta, deja ver el interior de una pequeña capilla consagrada a la Virgen de Stella Maris, la estrella de mar patrona de los marinos, a quien se encomiendan antes de cada viaje. En castellano comienzan las misas del subsuelo y pasan por el inglés, el francés y el italiano —según las tripulaciones llegadas—, para terminar en latín. Además, rusos ortodoxos, alemanes protestantes, chiitas musulmanes e hindúes budistas —entre otros— comparten el mismo espacio, celebran con sus atuendos típicos, intercambian saludos de bienvenida o buena ventura en sus respectivas lenguas y se leen en voz alta párrafos de sus distintos libros sagrados. "Todos nos sometemos a las mismas arbitrariedades del mar y nos debemos a un mismo Dios", explica un marinero marroquí de trenzas rastas.

ROJOS Y BAGAYOS

En el mismo subsuelo pero en dirección opuesta a la capilla, se extiende una larga cava. Cerca de treinta marineros —cigarrillo en una mano, vaso en la otra— circulan entre los paños verdes de dos billares, una barra tosca de madera y algunas mesas de chapa atosigadas de botellas vacías. Hay sólo una guitarra criolla, que pasa de mano en mano y produce polcas, tangos, rumbas, zambas y chamamés. La armonía religiosa de la zona vecina estalla aquí en rencores y xenofobia al paso ante la falta de trabajo y la contratación de mano de obra extranjera barata. Como en un desafío futbolístico, el conflicto se sintetiza "Marineros argentinos versus Resto del mundo", y el fantasma mayor son las tripulaciones de los países que formaban la malograda Unión Soviética.

Desde la barra, cerveza en mano, Oscar le pide a la luna una buena venta de bagayos electrónicos en su próximo viaje. Es oficial radiooperador y tiene treinta y siete años, aunque parece cincuenta. Argumenta que el bagayeo es la única forma de redondear el salario, colocando la mercadería en los puertos de la ruta, entre vendedores ambulantes, tarjeteras de cabarets, requisas de aduana y de sanidad. Poco más es lo que le interesa a Oscar de estar en tierra: "Al embarcar me gusta ver perderse la tierra en el horizonte, y no siento nostalgia. No sufro de soledad: entre puerto y puerto, escribo más de setenta cartas. ¿Novias? Sí, los marinos tenemos muchas, pero son de treinta o cuarenta dólares, y cuando el barco vuelve a zarpar es mejor". El padre Mario, abundantes barba y bigotes, no más de treinta años y espíritu religioso muy aventurero, se opone a esa versión idílica de la vida a bordo: "Una vez, en un barco yugoslavo al que había ido a dar misa, me apretaron encerrándome en una cámara frigorífica para que les consiguiera un contacto de drogas a cambio de cinco mil dólares", evoca meneando la cabeza.

Se presenta —con permiso— Alberto: cincuenta y dos años, tres hundimientos, dos caídas al agua y una lista donde anota nombres, fechas y lugares de muerte de sus amigos en el mar. Para justificar tal obsesión describe "la tempestad más fulera" que pasó. "Tres días a la deriva en el golfo de Vizcaya. Lloramos todos, hasta el capitán. En ese momento sentí, como nunca antes, el comercio de uno con Dios. Primero la tormenta nos tiró varios containers al agua: desde el puente, veía cómo las olas se tragaban la cubierta. Las hélices propulsoras giraban locas en el vacío hasta que por fin tocaban el mar, y el barco se retorcía con chirridos terroríficos, y saltaba hacia adelante." Y llega al clásico relato de los vómitos que, con cualquier tormenta, se unen y ruedan por los pasillos de los barcos: "Por todas partes, los aprendices de marinero andaban con el balde en una mano y un pedazo de bife o de pan en la otra, porque si uno no tiene nada en el estómago, empieza a lanzar sangre. Entonces, después de cada vomitada, un mordiscón".

VARADOS

En una mesa apartada, Eugenio invita un licor búlgaro con hierbas. Se ofende cuando le recuerdan que no debería entrar en gastos porque hace más de tres meses que está varado en Buenos Aires y no se sabe cuándo le pagarán los seis salarios atrasados, si es que la empresa que lo contrató se digna a hacerlo. Eugenio es de esos marinos capaces de aprender lo esencial de un idioma con sólo pasar unas horas en el nuevo puerto. Por eso el castellano ya no es una barrera para él, a esta altura.

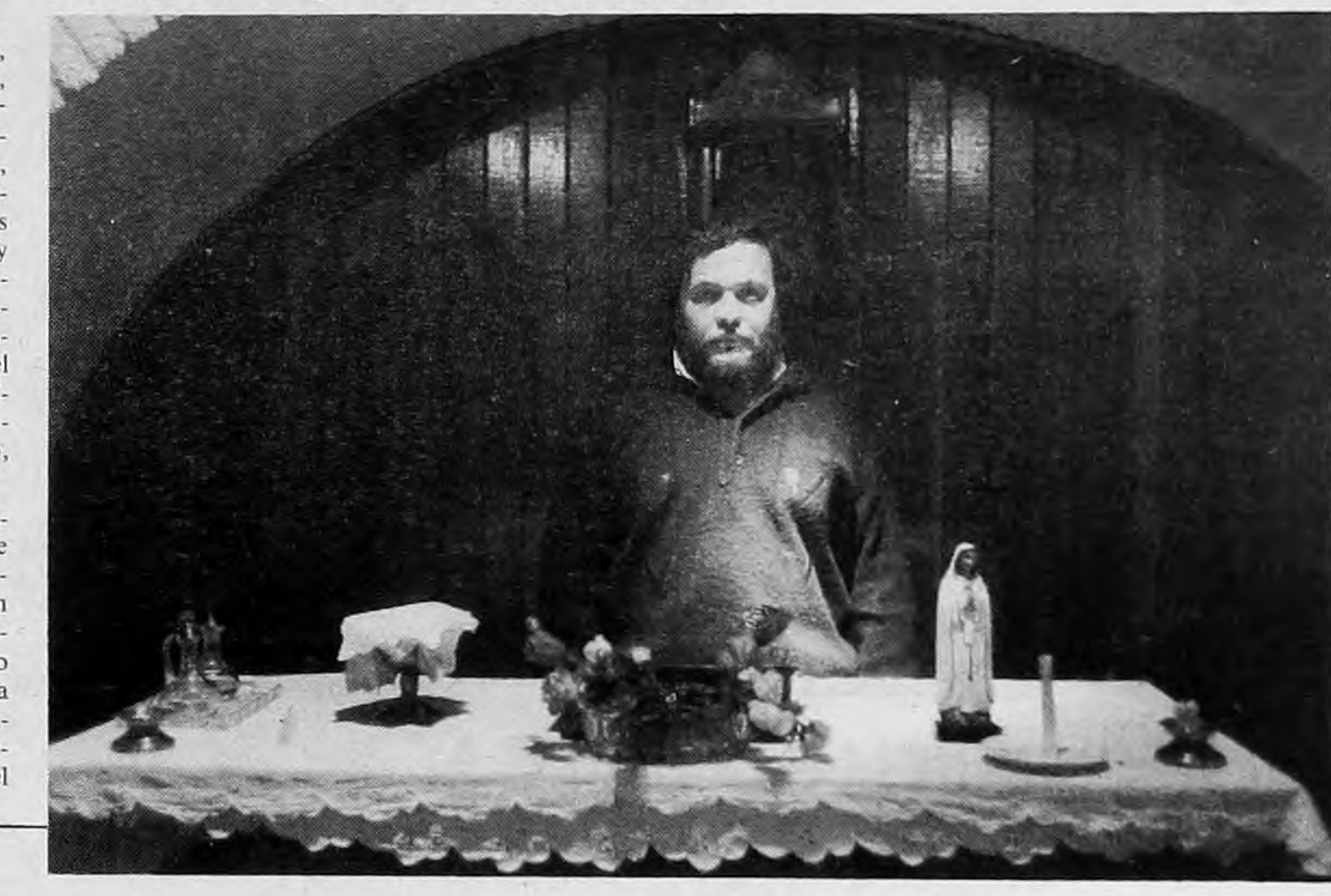
Si todos los marineros tienen historias para contar, la que él elige es impresionante: "Los días que un barco permanece en zona de guerra se pagan un trescientos por ciento más. Bueno, a veces tampoco hay opción —introduce—: en la Navidad de 1988 yo estaba en el Golfo Pérsico, en un barco de bandera iraní. Era Irán-Irak. Con los prismáticos vi venir algo al ras del agua, algo que se acercaba y que de pronto se disparó a una velocidad alucinante. Comenzaron a sonar las sirenas, fue un caos, todos corriendo, intentando adivinar cuál lugar podía ser seguro. Yo me puse a sacar fotos. Ante el dolor, cada uno reacciona como puede. Desde ese día siento que vivo regalado", agrega, y hace una pausa antes de referirse a los cuerpos carbonizados de sus compañeros que tuvo que ayudar a depositar en la cámara frigorífica.

Cada uno reacciona como puede, e Ignacio se enoja, golpea la mesa, exige que se cambie de tema. Propone: "Yo soy el único marinero argentino que se lleva bien con los rusos, porque para mí todos somos obreros, la plata siempre se la llevan los dueños de las empresas". No hay que preocuparse por esas cosas, advierte: "En este tipo de vida, lo fundamental es respetar al mar. Después, hay que fijarse un rumbo y el universo entero está a tu disposición", define metafísico, con la vista en sus dedos de septuagenario, amarillentos de nicotina.

Su historia no es menos interesante: el bisabuelo, un pirata inglés que pasó de Nueva Zelanda a la Patagonia, donde vivió con los indios en tiendas de piel de guanaco del tamaño de una carpa de circo. Su abuelo nació en Malvinas y se casó con una mujer, también de ascendencia inglesa, que había visto desde la costa desolada cómo una tarde se hundió el barco que traía a su esposo desde Europa, sin dejar sobrevivientes. El nació en Buenos Aires, y a los diecisiete años se embarcó hacia la islas buscando sus raíces, dice. Lleno de caballos, carneros para reproducción, novillos y perros ovejeros, el barquito de ramos generales que lo llevaba casi no soportó las cuarenta y ocho horas de temporal en las costas profundas de Malvinas. El desastroso debut tuvo para él un efecto de reafirmación y hoy, a pesar de su avanzada edad, sigue navegando con "la ilusión de dar la vuelta al mundo siete veces y, cuando me llegue la hora, simplemente sacar el taponcito y desaparecer en las profundidades. Si a los setenta años uno se sienta en un banco de plaza o de geriátrico, se muere de aburrimiento. Pero puede sentarse en un banco junto al timón, y recorrer el mundo. El mar lo lleva".



En el subsuelo del Hogar Marino, la capilla de Stella Maris,



PASEN Y VEAN

(entrada gratuita o modesta)

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

• *Dos mundos de humor*, gran exposición de humor gráfico de Francia y la Argentina, organizada juntamente con la Alianza Francesa, con un centenar de dibujos. En las Salas 16, 16 bis, 17, 18 y 18 bis, en el horario del centro: de 15 a 21 entre martes y jueves, de 15 a 22 los viernes, de 12 a 22 los sábados y de 12 a 20 los domingos. Hasta el 1° de noviembre.

• *Cadencias, figuras del arte italiano de los años '90*, amplio panorama de la plástica italiana actual, con el auspicio de la Embajada de Italia. En las Salas 10, 11, 12 y 13, y en las Antesalas 13, 14 y 15, hasta el 1° de noviembre y en el mismo horario.

• *El color tiene forma*, en el Espacio Diseño, hasta el domingo y en el mismo horario.

• *Tinta, barra y pastel*, muestra de Jorge Libman. En la Sala Primer Espacio AB, hasta el 1° de noviembre y en el horario habitual.

• *Apuntes de lo natural*, muestra de Karina Chechik. En la Sala Primer Espacio C, hasta el 1° de noviembre y en el mismo horario.

• *Il sud visto del nord & El norte visto desde el sur*, en las Salas 3, 4 y Espacio Historieta. Hasta el 1° de noviembre, en el horario habitual.

MUSICA

• *Ciclo de Música Electroacústica*, presentando la *Semana de la Música Electroacústica* (Octava reunión nacional), desde el lunes, todos los días a las 21 en el Auditórium, conciertos con obras recientes de compositores argentinos.

TEATRO

• *Desátame*, unipersonal de Susana Salerno basado en textos de Darío Fo. Hoy y mañana a las 22, en el Auditórium.

• *La gaviota*, de Anton Chéjov, en adaptación de Sergio Sabater, a cargo también de la dirección. El domingo a las 19.30, en el Auditórium.

• *Final de partida*, de Samuel Beckett, bajo la dirección del Grupo Pepe Biondi y con la dirección de Ricardo Miguelez. Mañana a las 19, en el Patio del Aljibe.

• *Las aventuras de Pedro Urdemales*, obra infantil de Javier Villafañe, intepretada por el Grupo Pepe Biondi bajo la dirección de Ricardo Miguelez. El sábado y el domingo en el doble horario de 16 y 17, en el Patio del Aljibe.

VIDEO

• *Video español de los '80*, muestra de nuevos y buenos videastas españoles, organizada juntamente con el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), mañana a las 20 en el Microcine.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *El remedión de la comedia*, texto de Carlos Risso Patrón, quien a su vez dirige la obra. Los domingos a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Con las antenas puestas*, obra infantil de Rubinchik y Roldán, dirigida por Paco Redondo. Los domingos en el doble horario de 16 y 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Y se nos fue redepente...*, de Nini Marshall, en versión de títeres para adultos que dirige el Grupo El Taller. Los sábados a las 21.

MUSICA

• *Concierto de piano*, a cargo de Adrián Guevara, que interpretará obras de Schubert, Chopin y Mozart. El lunes a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Ciclo de música desde el aula*, conciertos a cargo de los alumnos del Conservatorio Municipal de Música Manuel de Falla, coordinados por el profesor Jorge Amato. Los jueves a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

• *Cineclub infantil*, ciclo de cortometrajes que organizan Víctor Iturralde y Rosario Luna todos los sábados a las 18, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

• *Una visita inoportuna*, de Copi, bajo la dirección de Maricarmen Arnó. En la Sala Casacuberta, los jueves, viernes y sábados a las 21.

• *Macbeth*, nueva versión de la obra de William Shakespeare, a cargo de The Watermill Theatre Company, dentro del *Festival de Arte Británico Contemporáneo* que organiza The British Council. Desde el miércoles 28, a las 21.30, en la Sala Martín Coronado.

• *El delirio*, de Osvado Dragún, bajo la dirección de José Bove. A las 21 los martes y los miércoles y a las 20.30 los domingos, en la Sala Casacuberta.

• *Casi no te conozco, Buenos Aires*, de Marcelo Grau, con dirección de Francisco Javier. A las 21 los viernes y los sábados, a las 20.30 los domingos, en la Sala Cunill Cabanellas.

• *Historias de gatos*, de Adelaida Mangani, a cargo también de la dirección, con el Grupo de Titiriteros del TMGSM en la intepretación. Los sábados y los domingos a las 16, en la Sala Martín Coronado.

• *Cyrano*, adaptación del texto de Edmond Rostand hecha por Claudio Hochman, quien también está a cargo de la dirección. Los sábados y los domingos a las 17.30 en la Sala Casacuberta.

• *La casita del libro*, secretos y rincones de la literatura y los escritores, explicados a los niños por Pipo Pescador. Los martes y los miércoles a las 10.30, en el Hall de la Sala Casacuberta.

CINE

• *Eric Rohmer y Les films du Losange*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, con el auspicio de la Embajada de Francia. Diecisiete largometrajes y seis cortometrajes, todos producidos por la compañía *Les films du Losange*, fundada en tiempos de la nouvelle vague por Rohmer y Barbet Schroeder. La agenda de esta semana es la siguiente: hoy, a las 15 y a las 20, *El pasamontañas*, de Jean-François Stevenin, y a las 17.30 y 22.30, *La marquesa de O.*, de Rohmer; mañana, a las 15 y a las 20, *El ruido y la furia*, de Jean-Claude Brisseau, y a las 17.30 y 22.30, *El rayo verde*, de Rohmer; el domingo, a las 15 únicamente, se repite *El rayo verde*, y a las 18 y las 21 se proyectará *París vista por...*, un film en seis episodios dirigidos por Rohmer, Jean-Luc Godard, Claude Chabrol, Jean Rouch, Jean-Daniel Pollet y Jean Douchet.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Teatro Presidente Alvear Corrientes 1659

• *El último domingo de Uranga*, de Jorge Ricci, bajo la dirección de Osvaldo Bonnet, y *La casa del español*, del mexicano Víctor Hugo Rascón Banda, bajo la dirección de Hugo Urquijo, son las dos obras que este fin de semana presenta juntamente el ciclo *Voces con la misma sangre*, a las 21 de hoy y mañana, a las 20 el domingo.

TEATRO REGIO

Córdoba 6056

• *Mi nombre es Pablo Neruda*, del brasileño Gianfrancesco Guarnieri, bajo la dirección de Beatriz Matar, y *El chalé de Gardel*, de Víctor Hugo Leites, bajo la dirección de Carlos Moreno, son las dos obras que este fin de semana presenta juntamente el ciclo *Voces con la misma sangre*, a las 21 hoy y mañana, a las 20 el domingo.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO San Juan 350

• XIV Muestra Anual de la Asociación de Ilustradores Argentinos y XII Muestra Anual de la Asociación de Fotógrafos Publicitarios de la Argentina, unificadas hasta el 1° de noviembre en el MAM, donde se las puede visitar de martes a domingo de 10 a 20.

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7 y 8

• *Facio Hebequer*, aguafuertes, litografías, dibujos y pinturas —un total de cincuenta obras— del plástico integrante de los Artistas del pueblo. Hasta el próximo mes, de martes a domingo entre las 12 y las 20.

• *Gráfica alternativa III*, medios de procedimientos recientes para obras experimentales, León Ferrari, Fernando Bedoya, Pedro Roth, Cristina Arraga y Oscar Smoje son algunos de los expositores de piezas realizadas con fotocopia, heliografía, computación o fax. Hasta el próximo 10 de noviembre, en el mismo horario.

MUSEOS DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 642

• *La Chaya*, exposición de textiles norteños del artista George de La Rioja, que se puede visitar hasta el 1° de noviembre, de martes a domingos entre las 14 y las 19.

PROGRAMA CULTURAL DE BARRIOS

• *La calle de los títeres*, sita en Caseros 1750, ofrece todos los sábados y los domingos funciones de títeres para chicos y talleres gratuitos. Desde las 15 y hasta que se pone el sol.

• *Manon del manantial*, en video. Proyección y debate, hoy a las 18.30 en el Centro Cultural Lola Mora, Río de Janeiro 946.

• *Jornadas V Centenario*, con exhibición de trabajos de tejeduría nativa y estampado en tela y una muestra de danza. Mañana desde las 19, en el Centro Cultural Saavedra, Roque Pérez 3545.

AMERICA '92

Puerto Madero, Dique 3, Sección 4

• *León Gieco*, recital en el estadio de la megaexposición, hoy a las 20.

• *Fiesta del tango*, con Virginia Luque, Beba Bidart, Enrique Dumas, Osvaldo Piro, Mónica Cadicamo y Juan Carlos Granelli —entre muchos otros— acompañados por una orquesta y un ballet tangueros. Mañana a las 22.

• *Cincuenta boleros*, interpretados por Dany Martin, Roberto Yanés y Rosamel Araya, el domingo a las 20.

• Ballet del Teatro Castro Alves, danza-teatro de Brasil. El domingo a las 21.30.

VARIETE

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de narración oral con la idea y realización de Ana María Bovo, que se ofrece todos los viernes a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo.

• *Haciéndole la del monólogo*, con el *Sátira/12* Carlos Guarnerio, todos los viernes y los sábados a las 23 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350, y a la 1.30 también todos los viernes en Liber/Arte, Corrientes 1555.

• *Viaje al país de Plauto*, comedia del autor italiano Guido de Chiara, con dirección de Alejo Piovano, interpretada por el Grupo El Encuentro de teatro independiente. Los viernes y los sábados a las 21, en el teatro Lasalle, Presidente Perón 2263.

• *Sonata de otoño*, versión de la obra de Ramón del Valle-Inclán a cargo de Eva Halac —también directora— y su grupo de titiriteros, que se ofrecerá hoy a las 19 en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), de Florida 943, donde el lunes 26, también a las 19, leerá sus poemas Manuel Ulacia, presentado por Arturo Carrera.

• *Lacan con Parménides*, conferencia de Raúl Sciarreta, dentro del ciclo *Conclusiones, ideas, problemas... acerca del lenguaje*, que se dictará hoy a las 19.30 en el Aula A del Centro de Salud Mental Arturo Ameghino, Córdoba 3120.



Tienen historias que contar, muchas historias. En tierra, poco más que eso es lo que pueden hacer los

OS: MARINEROS

hombres del mar. Algunos esperan la salida de un barco, otros esperan conseguir un trabajo. Todos lo hacen en el Hogar Marino, mezcla de refugio y tugurio.

tainers al agua: desde el puente, veía cómo las olas se tragaban la cubierta. Las hélices propulsoras giraban locas en el vacío hasta que por fin tocaban el mar, y el barco se retorcía con chirridos terroríficos, y saltaba hacia adelante.'' Y llega al clásico relato de los vómitos que, con cualquier tormenta, se unen y ruedan por los pasillos de los barcos: ''Por todas partes, los aprendices de marinero andaban con el balde en una mano y un pedazo de bife o de pan en la otra, porque si uno no tiene nada en el estómago, empieza a lanzar sangre. Entonces, después de cada vomitada, un mordiscón''.

VARADOS

En una mesa apartada, Eugenio invita un licor búlgaro con hierbas. Se ofende cuando le recuerdan que no debería entrar en gastos porque hace más de tres meses que está varado en Buenos Aires y no se sabe cuándo le pagarán los seis salarios atrasados, si es que la empresa que lo contrató se digna a hacerlo. Eugenio es de esos marinos capaces de aprender lo esencial de un idioma con sólo pasar unas horas en el nuevo puerto. Por eso el castellano ya no es una barrera para él, a esta altura.

Si todos los marineros tienen historias para contar, la que él elige es impresionante: ''Los días que un barco permanece en zona de guerra se pagan un trescientos por ciento más. Bueno, a veces tampoco hay opción —introduce—: en la Navidad de 1988 yo estaba en el Golfo Pérsico, en un barco de bandera iraní. Era Irán-Irak. Con los prismáticos vi venir algo al ras del agua, algo que se acercaba y que de pronto se disparó a una velocidad alucinante. Comenzaron a sonar las sirenas, fue un caos, todos corriendo, intentando adivinar cuál lugar podía ser seguro. Yo me puse a sacar fotos. Ante el dolor, cada uno reacciona como puede. Desde ese día siento que vivo regalado'', agrega, y hace una pausa antes de referirse a los cuerpos carbonizados de sus compañeros que tuvo que ayudar a depositar en la cámara frigorífica.

Cada uno reacciona como puede, e Ignacio se enoja, golpea la mesa, exige que se cambie de tema. Propone: ''Yo soy el único marinero argentino que se lleva bien con los rusos, porque para mí todos somos obreros, la plata siempre se la llevan los dueños de las empresas''. No hay que preocuparse por esas cosas, advierte: ''En este tipo de vida, lo fundamental es respetar al mar. Después, hay que fijarse un rumbo y el universo entero está a tu disposición'', define metafísico, con la vista en sus dedos de septuagenario, amarillentos de nicotina.

Su historia no es menos interesante: el bisabuelo, un pirata inglés que pasó de Nueva Zelanda a la Patagonia, donde vivió con los indios en tiendas de piel de guanaco del tamaño de una carpa de circo. Su abuelo nació en Malvinas y se casó con una mujer, también de ascendencia inglesa, que había visto desde la costa desolada cómo una tarde se hundió el



barco que traía a su esposo desde Europa, sin dejar sobrevivientes. El nació en Buenos Aires, y a los diecisiete años se embarcó hacia la islas buscando sus raíces, dice. Lleno de caballos, carneros para reproducción, novillos y perros ovejeros, el barquito de ramos generales que lo llevaba casi no soportó las cuarenta y ocho horas de temporal en las costas profundas de Malvinas. El desastroso debut tuvo para él un efecto de reafirmación y hoy, a pesar de su avanzada edad, sigue navegando con ''la ilusión de dar la vuelta al mundo siete veces y, cuando me llegue la hora, simplemente sacar el taponcito y desaparecer en las profundidades. Si a los setenta años uno se sienta en un banco de plaza o de geriátrico, se muere de aburrimiento. Pero puede sentarse en un banco junto al timón, y recorrer el mundo. El mar lo lleva''.

En el subsuelo del Hogar Marino, la capilla de Stella Maris,



a las 17.30 en la Sala Casacuberta.

• *La casita del libro*, secretos y rincones de la literatura y los escritores, explicados a los niños por Pipo Pescador. Los martes y los miércoles a las 10.30, en el Hall de la Sala Casacuberta.

CINE

• *Eric Rohmer y Les films du Losange*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, con el auspicio de la Embajada de Francia. Diecisiete largometrajes y seis cortometrajes, todos producidos por la compañía *Les films du Losange*, fundada en tiempos de la nouvelle vague por Rohmer y Barbet Schroeder. La agenda de esta semana es la siguiente: hoy, a las 15 y a las 20, *El pasamontañas*, de Jean-François Stevenin, y a las 17.30 y 22.30, *La marquesa de O.*, de Rohmer; mañana, a las 15 y a las 20, *El ruido y la furia*, de Jean-Claude Brisseau, y a las 17.30 y 22.30, *El rayo verde*, de Rohmer; el domingo, a las 15 únicamente, se repite *El rayo verde*, y a las 18 y las 21 se proyectará *París vista por...*, un film en seis episodios dirigidos por Rohmer, Jean-Luc Godard, Claude Chabrol, Jean Rouch, Jean-Daniel Pollet y Jean Douchet.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Teatro Presidente Alvear
Corrientes 1659

• *El último domingo de Uranga*, de Jorge Ricci, bajo la dirección de Osvaldo Bonnet, y *La casa del español*, del mexicano Víctor Hugo Rascón Banda, bajo la dirección de Hugo Urquijo, son las dos obras que este fin de semana presenta juntamente el ciclo *Voces con la misma sangre*, a las 21 de hoy y mañana, a las 20 el domingo.

TEATRO REGIO

Córdoba 6056

• *Mi nombre es Pablo Neruda*, del brasileño Gianfrancesco Guarnieri, bajo la dirección de Beatriz Matar, y *El chalé de Gardel*, de Víctor Hugo Leites, bajo la dirección de Carlos Moreno, son las dos obras que este fin de semana presenta juntamente el ciclo *Voces con la misma sangre*, a las 21 hoy y mañana, a las 20 el domingo.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO
San Juan 350

• XIV Muestra Anual de la Asociación de Ilustradores Argentinos y XII Muestra Anual de la Asociación de Fotógrafos Publicitarios de la Argentina, unificadas hasta el 1° de noviembre en el MAM, donde se las puede visitar de martes a domingo de 10 a 20.

MUSEO DE ARTES PLASTICAS EDUARDO SIVORI

Corrientes 1530, piso 7 y 8

• *Facio Hebequer*, aguafuertes, litografías, dibujos y pinturas —un total de cincuenta obras— del plástico integrante de los Artistas del pueblo. Hasta el próximo mes, de martes a domingo entre las 12 y las 20.

• *Gráfica alternativa III*, medios de procedimientos recientes para obras experimentales, León Ferrari, Fernando Bedoya, Pedro Roth, Cristina Arraga y Oscar Smoje son algunos de los expositores de piezas realizadas con fotocopia, heliografía, computación o fax. Hasta el próximo 10 de noviembre, en el mismo horario.

MUSEOS DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 642

• *La Chaya*, exposición de textiles norteños del artista George de La Rioja, que se puede visitar hasta el 1° de noviembre, de martes a domingos entre las 14 y las 19.

PROGRAMA CULTURAL DE BARRIOS

• *La calle de los títeres*, sita en Caseros 1750, ofrece todos los sábados y los domingos funciones de títeres para chicos y talleres gratuitos. Desde las 15 y hasta que se pone el sol.

• *Manon del manantial*, en video. Proyección y debate, hoy a las 18.30 en el Centro Cultural Lola Mora, Río de Janeiro 946.

• *Jornadas V Centenario*, con exhibición de trabajos de tejeduría nativa y estampado en tela y una muestra de danza. Mañana desde las 19, en el Centro Cultural Saavedra, Roque Pérez 3545.

AMERICA '92

Puerto Madero, Dique 3, Sección 4

• *León Gieco*, recital en el estadio de la megaexposición, hoy a las 20.

• *Fiesta del tango*, con Virginia Luque, Beba Bidart, Enrique Dumas, Osvaldo Piro, Mónica Cadicamo y Juan Carlos Granelli —entre muchos otros— acompañados por una orquesta y un ballet tangueros. Mañana a las 22.

• *Cincuenta boleros*, interpretados por Dany Martin, Roberto Yanés y Rosamel Araya, el domingo a las 20.

• Ballet del Teatro Castro Alves, danza-teatro de Brasil. El domingo a las 21.30.

VARIETE

• *Cuentos de amor y humor*, espectáculo de narración oral con la idea y realización de Ana María Bovo, que se ofrece todos los viernes a las 21.30 en el Foro Gandhi-Nueva Sociedad, Montevideo 453, subsuelo.

• *Haciéndole la del monólogo*, con el *Sátira/12* Carlos Guarnerio, todos los viernes y los sábados a las 23 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350, y a la 1.30 también todos los viernes en Liber/Arte, Corrientes 1555.

• *Viaje al país de Plauto*, comedia del autor italiano Guido de Chiara, con dirección de Alejo Piovano, interpretada por el Grupo El Encuentro de teatro independiente. Los viernes y los sábados a las 21, en el teatro Lasalle, Presidente Perón 2263.

• *Sonata de otoño*, versión de la obra de Ramón del Valle-Inclán a cargo de Eva Halac —también directora— y su grupo de titiriteros, que se ofrecerá hoy a las 19 en el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), de Florida 943, donde el lunes 26, también a las 19, leerá sus poemas Manuel Ulacia, presentado por Arturo Carrera.

• *Lacan con Parménides*, conferencia de Raúl Sciarreta, dentro del ciclo *Conclusiones, ideas, problemas... acerca del lenguaje*, que se dictará hoy a las 19.30 en el Aula A del Centro de Salud Mental Arturo Ameghino, Córdoba 3120.

EDUCACION NO FORMAL PARA ADULTOS

nunca es tarde

Por P. R.

El papel se adhiere en la pared rugosa con una pequeña exhalación "glich" del pegamento. Una chica de largo y abundante cabello renegrido y no más de veinte años termina de alisar la superficie empapelada con una suerte de secador de pisos. Cuando el profe dé el okey, ella despegará con displicencia tanto trabajo: hay que economizar materiales, y servirá para que otros también practiquen, aunque la pared del aula vuelva a quedar desnuda con sus cicatrices. Situaciones parecidas se repiten a lo largo de los 288 cursos de capacitación laboral en 78 especialidades, que la Coordinación General de Educación No Formal, dependiente de la Subsecretaría de Educación de la Municipalidad de Buenos Aires, sostiene con el objeto de "dar respuestas rápidas a las necesidades concretas de la gente que no ha podido acceder al sistema educativo formal. En estos cursos puede aprender un oficio para insertarse en el mercado laboral", según lo expresa Luisa Acrich, coordinadora del programa Educación Para Todos, en pleno proceso de reconversión y flexibilización laboral.

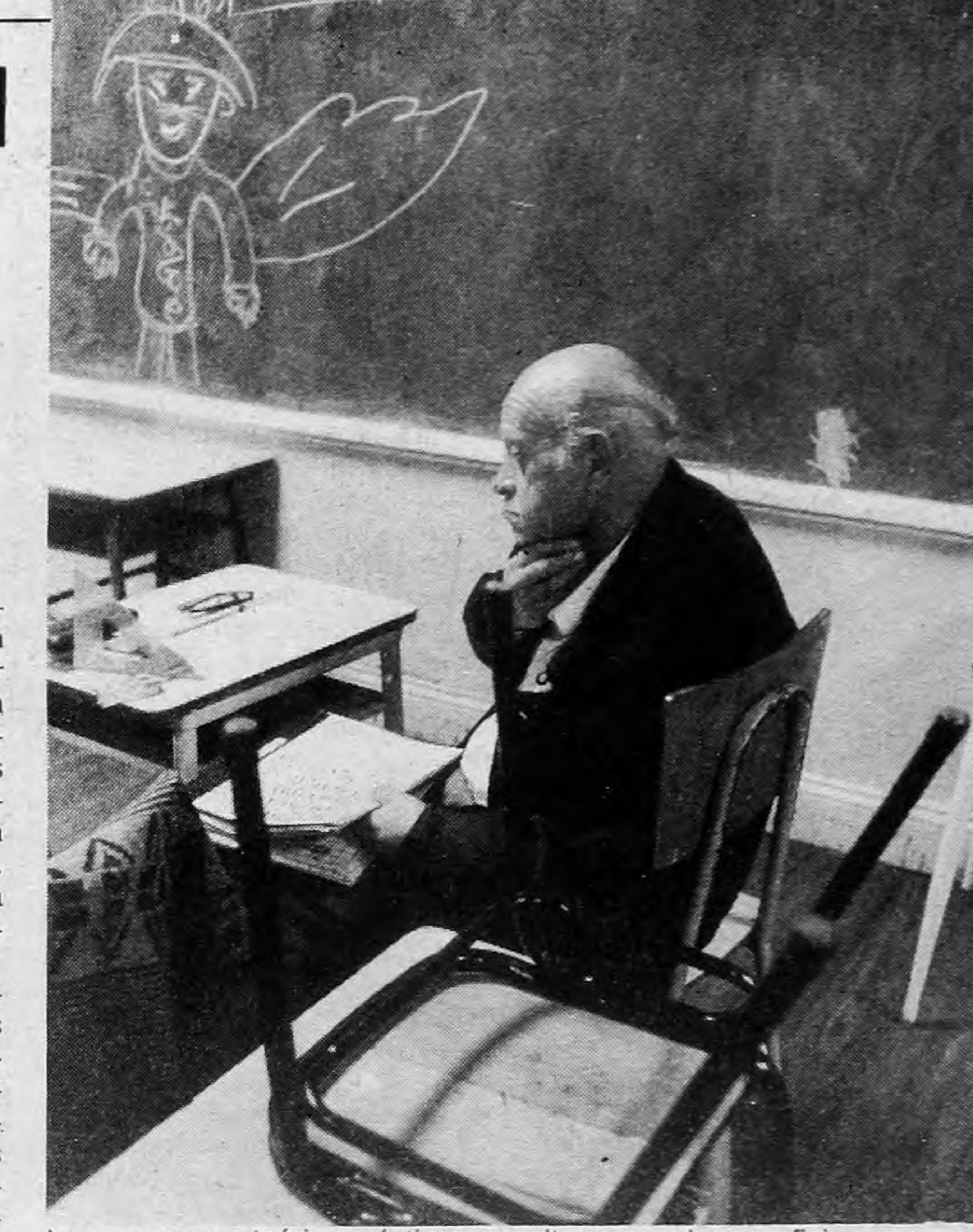
En la actualidad, son más de 6400 los inscriptos en los 47 centros de la Capital Federal —principalmente colegios municipales pero también asociaciones intermedias como clubes y sociedades de fomento— donde se puede cursar oficios tan diversos como gas, plomería, electricidad, cerrajería, mecánica automotriz —Area Técnica—; administración de consorcios, asesor contable de pequeñas y medianas empresas, liquidador de sueldos y jornales, corredor inmobiliario —Area Jurídico-Contable—; manicuría, pedicuría, cosmetología, masajes capilares, belleza pédica —Area de Belleza y Prevención—; costura, tejido, tapiz en telar, bisutería, cerámica, tarjetería, ramos y tocados —Area de Artesanías—; cocina, repostería, decoración de tortas —Area de Alimentación—; tango, folklore, teatro, taller literario —Area de Expresión— y yoga, gimnasia y deporte —Area de Movimiento—, sin ningún tipo de requerimiento previo y por la módica suma de dos pesos mensuales, obteniendo los correspondientes certificados municipales al fin de la cursada, que puede ser trimestral, cuatrimestral o anual, según los casos.

Un detalle que quizá resulte significativo: los varones que concurren a estos cursos son minoría. "Somos casi todas mujeres que ya hemos criado a nuestros hijos y queremos aprender un oficio. Casi todas, para tener nuestro trabajo y así juntar unos pesitos más", dice Ilda, 36 años y dos hijos, que empezó con cosmetología y luego siguió todas las materias del Area de Belleza. "Así estoy más preparada para entrar a un instituto privado o para trabajar por cuenta propia. Por ahora atiendo en mi casa, puse un cartelito en la puerta y repartí volantes por los negocios de la zona para hacerme la clientela. Pero mi intención es trabajar en relación de dependencia", agrega. Salida laboral, mejoramiento de la condición social y mayor independencia, podría sintetizarse.


Mientras los padres trabajan, los chicos aprenden.

Pero también estos cursos de capacitación laboral cumplen otras funciones: en el caso de los certificados de gasista, por ejemplo, quienes hayan aprobado la cursada pueden obtener la habilitación de Gas del Estado, previo examen: y similar es el mecanismo para los corredores inmobiliarios, empapeladores y alfombristas que pueden refrendar sus certificados ante las respectivas cámaras empresariales: "Mi oficio era el de zapatero, pero no pasaba nada. Empecé a trabajar de pintor y vi que el papel tiene más salida y es más limpio y rápido de colocar. La calle está jodidísima, mientras más cosas sepas hacer mejor. Acá se enseña bien y los materiales para practicar los dan algunas fábricas", dice Alejo, 32 años, que de correr la coneja algo entiende.

"Si bien nosotros no inventamos este programa de capacitación laboral —existe desde 1985—, si podemos decir que lo transformamos en un servicio útil a la comunidad trasladando muchos de los cursos de la zona norte a la zona sur de la ciudad. Antes se daban cursos de vitraux para dos alumnos, o formación de secretarias ejecutivas sin disponer de una máquina de escribir. Hoy si hay alumnado es porque el profesor se lo ganó estimulando a la gente del barrio. Porque fue él quien se acercó a los vecinos para explicarles de qué se trataba", asegura Armando Belmes, coordinador pedagógico.


Los programas teórico-prácticos permiten aprender un oficio.

Discusiones partidarias al margen, muchos chicos que viven en pensiones y casas tomadas, sin un lugar donde estar durante el día mientras sus padres trabajan, también han encontrado en los cursos una primera forma de relacionarse con la escuela; algunos jubilados han conseguido vivir más dignamente a partir de un curso de juguetería y la venta de su trabajo en quioscos minoristas; y otros han aprendido, por lo menos, a colgarse de la línea de luz sin quedar pegados en el intento. Múltiples aplicaciones para una realidad compleja y mixturada.

La Coordinación General de Educación No Formal viene desarrollando una tarea tan dura como silenciosa: a los cursos de capacitación laboral y de formación general se agregan los de capacitación laboral para discapacitados y para mayores de cincuenta años, los centros de educación populares, los centros de educación de hospitales, la Universidad del Tango y los cursos de capacitación en empresas y sindicatos. "Hemos ocupado espacios no trabajados, quizá, por su nula rentabilidad. El dinamismo que permite la educación no formal en lo que hace a los programas de estudio teórico-prácticos permite establecer un nexo concreto con las necesidades inmediatas. Acá no hay requisitos previos ni una obligación de asistencia; si los cursos tienen alumnos es porque sirven. El próximo paso será realizar un estudio sistemático de los rendimientos", definen Susana Contreras y Beatriz Leonardi, coordinadoras de capacitación laboral, antes de partir hacia el curso de tarjetería superpoblado, porque se aproximan las fiestas y eso da para vender.